

LA MÚSICA LATINOAMERICANA



La música en la cultura Latinoamericana es de una importancia vital. En la mayoría de celebraciones y conmemoraciones está

presente y es que sin ella se siente un vacío.

Todas las culturas precolombinas la usaron en sus ceremonias y festividades. Servía tanto para honrar a los dioses como para entrar en contacto con ellos, comunicarles los temores o agradecer los beneficios recibidos.

Con la llegada de los primeros inmigrantes y sus tradiciones musicales, la música de estas regiones se fue enriqueciendo de nuevos sonidos y ritmos, así como de nuevos estilos en el canto. Los negros que llegaron del continente africano para trabajar como esclavos no traían más que sus cuerpos, sus recuerdos, sus dioses y sus voces. Y con este aporte de ritmos, cantos y palmas, revolucionaron no sólo la música de este continente sino del mundo entero. Cualquier ritmo tiene algo de influencia del canto y la música negra.

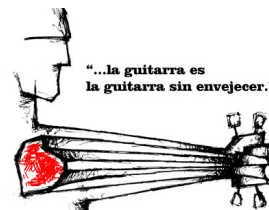
La Música Latina



En los años 50's del siglo pasado, se empezó a llamar música latina a una serie de ritmos que empezaban a sonar en América Latina y el Caribe, como por ejemplo: la salsa, la cumbia, el

flamenco, la bachata, el bossa-nova, el tango, la rumba, el rock latino, la milonga, el fado, el bolero, las habaneras, la música norteña, los corridos, el vallenato, entre otros. Todos mostraban un sincretismo muy propio: conciliaban aportes de diferentes tipos de música creando algo nuevo y logrando así una fusión de elementos diferentes.

La Nueva Trova Latinoamericana



Este movimiento nace con mayor fuerza luego de los años 60's del siglo pasado con un tipo de música contestataria y en muchos casos, con una marcada tendencia política. Fue un movimiento que se desarrolló en toda Latinoamérica y luego se extendió a todas partes del mundo.

“Un trovador es un poeta con guitarra.” Así definía Silvio Rodríguez, uno de los máximos exponentes de la Nueva Trova, a esta tendencia artística en donde la belleza musical está acompañada por textos de una calidad muy elaborada, de carácter poético.

Fue en La Habana en donde empezaron a surgir los primeros trovadores latinoamericanos entre los que destacan: Pablo Milanés, Noel Nicola, Sara Gonzáles, Vicente Feliú, Carlos Varela, sólo por mencionar algunos.

En Argentina destacan intérpretes como León Gieco, Mercedes Sosa, Víctor Heredia, Pedro Aznar, Atahualpa Yupanqui, entre otros.

En Chile encontramos a Violeta Parra y Víctor Jara.

En Nicaragua están Luis Enrique Mejías Godoy y su hermano Carlos, así como Katia Cardenal, sobrina del poeta Ernesto Cardenal.

En Costa Rica, el movimiento trovadoresco a tomado mucha fuerza con músicos como Fidel Gamboa, Juan Carlos Ureña, María Prétiz, Luis Ángel Castro, entre los más reconocidos.